
Discurso presentado en representación de la Generación 2025 de la Maestría en Gobernanza Digital de la Academia Política Digital, el 12 de julio de 2025.

Compañeros y amigos.

Levanta la mano si sabes crear un grupo en Whatsapp.

Levanta la mano si puedes encontrar una dirección usando Waze o Maps.

Levanta la mano si has usado ChatGPT en lugar de buscar algo en Google.

Te tengo noticias, que seas capaz de navegar por la punta del iceberg digital no quiere decir que entiendas o que domines la gobernanza digital.

Hace 15 años el mundo cambió con la creación de los smartphones y las plataformas digitales. Hoy con este mundo que tenemos debemos adaptarnos no para sobrevivir sino para capitalizar ambos mundos, el digital y el físico.

El mayor reto hoy es aprender a vivir con la inteligencia artificial la cual nos plantea retos clave de crecimiento personal, profesional, pero también como humanidad. Pero volvamos a la maestría, no es sobre el resultado, el título o el certificado que recibimos, es sobre el incesante trabajo, las horas de desvelo, la investigación, el cuestionamiento y la autocrítica. El viaje es el verdadero destino, porque ningún prompt de inteligencia artificial podrá recrear la experiencia de que seas un buen aprendiz, un buen padre o un líder para tu comunidad.

No hace mucho se decía que los datos eran el nuevo petróleo. Hoy es la atención y donde pongas tu atención pondrás tu energía, virtual o presencial. Por eso hoy te

comparto **cinco consejos para navegar la transformación digital** sin morir en el intento.

1. Falla rápido y aprende más rápido.

No es la práctica la que te hace experto, sino aprender de tus fracasos lo que te vuelve un maestro. Crecer duele y la transformación digital que necesita este país debe tener un costo si queremos llevar a México a un nuevo estadio digital.

2. Engaña al algoritmo.

Si lo que hiciste no funciona, cámbialo. Desconecta el piloto automático.

Sé persistentemente inesperado.

Sigue a quienes piensan distinto a ti. Escucha las voces que retan tus creencias. Si no lo haces, vivirás en una cámara de eco que sólo amplificará tus posturas encerrándote en un laberinto interminable.

Engañar al algoritmo es romper ese ciclo y recordar que tu historia importa tanto como la de tu familia, tu comunidad y nuestro México. Hacerlo diferente es pensar y actuar como si todos fuéramos uno.

Spoiler: Sí lo somos.

3. Escucha las señales y siente tu corazón.

Desarrolla el olfato para detectar oportunidades donde otros ven problemas sin solución.

Ten el tacto necesario cuando una conversación asincrónica se deba volver sincrónica. Llama a ese amigo. No pierdas tiempo en un mensaje que pueda convertirse en un abrazo.

Abstráete, observa el bosque de tus hábitos y deja de ver el árbol de tus dispositivos. En la era del *ghosting* mantén la actitud de *el que quiere, hace que suceda...* Y eso es buen gusto.

4. El cambio es la única constante.

Cada cambio te prepara para el siguiente reto, te da las habilidades que necesitas para reinventarte. En la vida nada es permanente.

Puedes rehacerte las veces que creas necesario. Las empresas exitosas como Grupo Synergo son las que se han reinventado, apostándole al desarrollo profesional de su gente, a un México mejor preparado. Hoy esta generación es prueba de ello.

5. Offline es el nuevo online.

Hace 15 años la compulsión por no perdernos nada -de ahí el FOMO-, nos llevó a donde estamos hoy, hipnotizados por ese *rectángulo poco inteligente* que absorbe nuestra atención.

Desconéctate y reconecta contigo, aislándote de tu dispositivo.

Selecciona sabiamente de qué se alimenta tu mente. El cerebro no distingue entre realidad y fantasía, por lo que todo lo que consumes online se refleja en tu realidad. Por eso necesitamos reconectar con el mundo real para gestionar mejor el mundo digital.

La gobernanza digital no es un destino, es el viaje donde decides cómo y para qué vas a conectarte, **con un propósito claro**, siempre recordando que no estamos divididos, todos somos uno. Hoy como estrategia digital y como emprendedor, sigo siendo un novato que no se ha dado por vencido.

A mis compañeros graduados, gracias por enseñarme que juntos somos más fuertes.
A mi madre, ejemplo de energía y placer por la vida.
A mi padre que ya no está, quien me enseñó que lo bueno llega con la actitud correcta.
A mis hijas, Mariana y Paula, que sean humanas antes que digitales,

Porque al final compañeros, lo que nos hace perfectos como humanos son esas imperfecciones.

No le entregues tu humanidad a un algoritmo.